

# Conquistadores del cielo

La Cámara de Comercio de Murcia rindió homenaje a Juan de la Cierva; un acto en el que su sobrino presentó el heligiro, otro revolucionario invento

M. DE LA VIEJA MURCIA

La Cámara de Comercio de Murcia rindió homenaje al inventor del autogiro, el murciano universal Juan de la Cierva y Codorniu, con la publicación de un facsímil del número 49 de la revista *Industria y Comercio*. Dicha publicación es un número monográfico en el que se glosa la figura de Juan de la Cierva y fue editada por la Cámara en 1934.

Pedro García Balibrea, actual presidente de la Cámara de Comercio de Murcia, destacó que según documentos que se reproducen, y que constan en el archivo de la entidad, ya en 1934 se gestó la idea de construir un aeropuerto comercial en Murcia.

Con tal fin se entablaron conversaciones entre Juan de la Cierva y los directivos de la Cámara. La Guerra Civil frustró la construcción del proyectado campo de aterrizaje. Además, el 9 de diciembre de 1936 un accidente de avión de línea comercial segó la vida del murciano, que revolucionó el cielo con sus alas giratorias. Juan de la Cierva fue elegido Murciano del Siglo por *La Verdad*, con motivo del Centenario del periódico.

Los hijos del inventor del autogiro, Jaime y Ana, asistieron al homenaje tributado en la Cámara de Comercio. Ambos aportaron sus recuerdos infantiles, sobre la figura de su padre. Jaime relató que "yo fui el primer niño que montó en un autogiro. Mi padre nos prometió darnos una vuelta, por orden de edad. Mi hermano mayor sintió miedo y entonces fui yo el primero en subir y disfrutar de la experiencia".

Ana recordaba que siendo niña solía venir a Murcia en Primavera para ver las fiestas y la procesión de los Salzillos. Se alojaban en la torre familiar de Santo Ángel «Mi madre siempre nos hablaba del gran cariño que mi padre sentía por su tierra, y nos enseñó a



FAMILIARES. El sobrino del inventor, Juan José de la Cierva y Hoces (segundo por la izquierda), junto a Jaime y Ana de la Cierva, hijos de Juan de la Cierva. A la izquierda, la nieta Ana de la Cierva. T-ALDUM

quererla. Yo tenía siete años cuando mi padre murió en aquel fatídico accidente, pero conservo algunos recuerdos muy nitidos de su persona».

Como continuador del hábito inventivo familiar, también estuvo en Murcia Juan José de la Cierva y Hoces, hermano del que fuera ministro de Cultura en la etapa de Suárez, y sobrino del inventor del autogiro.

Juan José presentó en la Cámara de Comercio un prototipo del heligiro, un híbrido entre helicóptero y avión que él ha inventado, y que comenzará a fabricarse en su versión civil, dentro de un año aproximadamente. El heligiro supera los 600 kilómetros hora, gracias al mecanismo que le posi-

bilita modificar la posición de las hélices del rotor, que le permite elevarse como un helicóptero y hacer vuelo estacionario. También lleva unos motores tipo turbina, que le impulsan y le permiten alcanzar una velocidad de 600 kilómetros hora, el doble que el más veloz de los helicópteros actuales. Su autonomía en la versión civil es de 1.600 kilómetros y su precio rondará los 100.000 euros.

También tiene proyectado construir una versión militar. Juan José de la Cierva apuntó que hay dos gobiernos muy interesados en el invento, entre ellos el de USA.

En la versión civil pueden viajar cinco personas, y posiblemente la factoría para fabricarlos se montará en Igualada.

## LOS COMIENZOS

**Quién fue:** Juan de la Cierva nació en Murcia el 21 de septiembre de 1895

**Primeros pasos aeronáuticos:** En 1912, con tan solo 16 años, funda una sociedad, pionera en el desarrollo aeronáutico en España. Junto a José Barcala, antiguo compañero de estudios y Pablo Díaz, hijo de un carpintero.

**El 'Cangrejo':** En 1912 consiguieron hacer volar el BCD-1, un biplano construido en la carpintería del padre de Díaz. Lo llamaban *El Cangrejo*, por su color, ya que para pintarlo aprovecharon unos restos de pintura roja, utilizados para recubrir los tranvías de Madrid.

**Con cola de carpintero:** La tela de las alas del BCD-1 la tensionaron con cola de carpintero. Cuando llovía las alas se ponían pegajosas y el avión termino por desintegrarse.

**El primer piloto:** Ninguno de los tres socios que construyeron el *Cangrejo* sabía pilotarlo. El aparato fue probado por el piloto francés Mauvais, que era, además, dueño del motor.

**El BCD-2:** Fue un monoplano de ala media construido por los tres socios en 1913. Lo pilotó Julio Adaro Terradillos y detectaron que tenía demasiada carga alar. Le modificaron las alas y lo probó de nuevo Mauvais. Al aterrizar se le rompió una rueda y el avión capotó. Se disolvió la BCD.

**«De La Cierva tuvo que triunfar primero fuera para ser reconocido en España»**

## Un genio incomprendido

D.M.V. MURCIA

En la revista editada por la Cámara de Comercio en 1934 figura un artículo firmado por José Trinchant. Dice así: «A partir del año 1920, en que el hijo del ilustre jurisconsulto Juan de la Cierva y Codorniu vio cristalizado con sonriente realidad el autogiro que desde 1911 viniera acariciando, es verdaderamente bochornoso para España y sus gobiernos el que

el perseverante inventor del único aparato dominador del aire y del aterrizaje tuviera que emigrar de su amada patria, para ser acogido con el respeto y admiración que lo hicieron Inglaterra, Francia y Estados Unidos».

Añade también que «nadie es profeta en su tierra, lo que entristeciera seguramente al ilustre Isaac Peral». Y prosigue «Veintitantos años de Via Crucis ha precisado el tener murciano aviador para brindar a España el valioso fruto de su invento, mágico y sorprendente».